

Par delicatessen
J'ai perdu ma vie.
J.A. RIMBAUD

Ignoro desde cuanto tiempo antes, pero ya por entonces, funcionaba también cerca de la Calle Mayor, otro cine, el Novelty.

No tardaron en abrir un tercero en los locales de Educación y Descanso. Después abrieron con bastante éxito los de verano al aire libre, en sesión de noche.

De menor número de localidades, en mi recuerdo el Novelty permanece como el sitio ideal para sumergirme en los productos de la fábrica de sueños.

En el otro, además de teatro se montaba ocasionalmente revistas y diversos actos. Acudí un festivo por la mañana a escuchar una de las populares charlas que por entonces decía Federico García Sanchiz con una facilidad bastante superficial.

Es difícil imaginar el Novelty para otra cosa que para exhibir películas y no tengo noticia de que alguna vez se haya utilizado con distinto fin. A su anfiteatro únicamente se le conocía por este nombre y la entrada costaba un real más que la del gallinero. Aunque menos cómodas que las butacas de patio, pues las suyas eran de madera, allí nos sentábamos en localidades independientes.

Este cine me comunicaba la doble impresión de exhibir otro tipo de películas y de ser frecuentado por distinto público.

DE ESTE LADO DEL ESPEJO

Memorias

Por Antonio FERNANDEZ MOLINA

XI. LLévame al cine sonoro, que a mí me gusta la mar

Lo segundo es absolutamente ilusorio pues íbamos las mismas personas a uno y a otro, los sábados y domingos, que solían llenarse ambos según las posibilidades de adquirir entrada. Y los más adictos, siempre que no nos fuera imposible, asistíamos a todas las películas. Veíamos algunas por segunda vez. En mi caso con la sorpresa de comprobar, como en la segunda lectura de un libro, que la nueva asistencia me descubría detalles, ante inadvertidos y también me ofrecía más perfecto entendimiento.

Si el público se me mostraba en cierto modo diferente era porque desde mi localidad de anfiteatro tuve un punto de vista distinto al del gallinero, bien diferente porque veía a vista de pájaro a los espectadores de butaca y en el Novelty, para ir a sus localidades, pasaban a pocos metros de mí.

En cuanto a las películas,

aunque algunas podían ser perfectamente intercambiables, tengo la casi seguridad de que no sólo me las hacía ver como de otra clase el hecho de que se exhibieran en un lugar diferente y con un ángulo visual distinto.

Conservo la impresión de haber respirado allí una atmósfera absolutamente cinematográfica, con reminiscencias de los años treinta, y aún veinte, con una decoración entre post-cubista y art déco, y relacionada con los trajes a rayas, los sombreros ligeramente doblados hacia delante, las corbatas con alfiler y las muchachas rubias con vestidos entallados y sonrisa de blanca dentadura.

El ver películas en este cine me resultaba más íntimo por que al disponer de una localidad aislada estaba mejor servida la parte de mi carácter inclinada a la soledad, tan importante en mí.

Me estoy viendo a la puerta

cine en la sesión de noche. Cuando acudía al gallinero, prácticamente en solitario, parecía hallarme cual naufrago flotando sobre las tablas de aquella casi conceptual escalera, cual si en un afortunado estado febril contemplara las escenas de la pantalla.

En el anfiteatro, más cerca del suelo y más próximo a las imágenes, metido entre el paréntesis de los brazos de la butaca me sentía más cerca de lo inmediato y mi fantasía navegaba con la misma libertad a través de las sombras de tantos mundos como venían a sumarse al cotidiano que me ofreciera sus mayores atractivos en el del arte, en la medida en que estaba a mi alcance y me fuera entregando las claves que un día comencé a utilizar para interpretarlo...

Mientras tanto sorteé las penumbras cotidianas ayudado por el mundo fascinante de las estrellas del cine cual dentro del ambiente de una hermosa novela.

Todo esto me parece estar plasmado en la evocadora canción de unos años antes, oída en mi casa y en la vecindad, donde dice: "... llévame al cine sonoro que a mí me gusta la mar..."

Mi interés por el cine, como producto cultural, aumentó con el tiempo. Aún he de contar más adelante, algunas cosas con él relacionadas. Mientras tanto, y sin proponérmelo, iba acumulando experiencias y conocimientos que germinaban para después dar fruto.

AFORISMOS

La expresión "ahora mismo" evoca ya el pasado.

Sabemos que el presente es tan fugaz como inaprehensible y que el futuro es una conjetura, no existe; por tanto, sólo el pasado pesa, tiene entidad física.

El tiempo del poema debe ser el presente, aunque esté escrito en pasado o en futuro; esto entiéndase, quiere decir que el lector (de ahí su importancia), ha de tener siempre al poeta leyéndole su poema "en ese mismo momento".

De ese modo, los grandes poe-

mas se reescriben siempre que un gran lector los lee.

Ante la lectura de un gran poema no ocurre nada más que la palabra rítmica y la cadencia y sinuosidad de los conceptos; su discurso, si es acertado, crea un estatismo, exento, por supuesto, de temporalidad.

CARREANA ESPECTACULOS

CONTRATACIONES ARTÍSTICAS DE CASTILLA-LA MANCHA

OS INFORMAMOS QUE PODEIS DISPONER DE NUESTROS SERVICIOS Y ASESORAMIENTOS EN CUANTO A CUALQUIER TIPO DE FIESTAS PATRONALES Y CULTURALES ETC EN LO QUE CONCIERNE A

- CONCIERTOS DE ROCK
 - SEMANAS CULTURALES
 - FESTIVALES INFANTILES
 - FESTIVALES DE NACIONALIDADES
 - ORQUESTAS Y CONJUNTOS
 - ESPECTACULOS DE VARIEDADES
 - PASACALLES Y CHARANGAS
 - FESTIVALES MUSICALES
 - FESTIVALES DE MUSICA FOLK
 - EQUIPOS DE SONIDO
 - DISEÑO E IMPRESIÓN DE CARTELES
 - CONTRATACIÓN EN GENERAL
- APARTADO DE CORREOS 463
TELÉFONO 210465
45080 TOLEDO



ALMONEDA Y ANTIGÜEDADES

José María Núñez Narbona

Muralla de Bisagra, 1
(Junto Puerta Bisagra)

Teléfono: 22 38 23

TOLEDO

